

DOS LIBROS RECIENTES DEL FONDO DE CULTURA ECONOMICA SOBRE EL CLIMA

Adalberto Tejeda Martínez

Desde hace cuando menos una década se viene popularizando el tema del calentamiento planetario, atribuible a los incrementos en la atmósfera de gases que provocan el efecto invernadero (bióxido de carbono, metano, ozono, óxidos de azufre y nitrógeno, y en general gases poliatómicos). A esa popularidad han ayudado las cumbres sobre medio ambiente de Río de Janeiro en 1992 y de Nueva York en 1997, pero también el grupo no gubernamental Greenpeace.

Greenpeace publicó en 1990 un documento con la visión global del problema. Comprendía los aspectos básicos y generales del llamado efecto invernadero en la atmósfera, el estado del arte de la modelación climática que ha permitido pronosticar incrementos de temperatura entre 2 y 8 °C para mediados del próximo siglo, los principales efectos esperados de ese incremento y las respuestas políticas pertinentes.

No obstante, el problema ha estado en revisión constante, sobre todo porque la ONU instituyó desde 1988 el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (*Intergovernmental Panel on Climate Change*, IPCC). Tan sólo por lo que hace a nuestro país, entre 1993 y 1996 se realizó un ambicioso *Estudio de país*, coordinado por el Instituto Nacional de Ecología y el Centro de Ciencias de la Atmósfera de la UNAM, con la participación de más de cien especialistas en

distintos campos, tratando de adaptar los escenarios de cambio climático a México, aterrizándolos en los posibles efectos en la vegetación, las costas, el consumo energético, etcétera.

De ahí que sorprenda que un documento de 1990 de Greenpeace sea publicado en español por el FCE hasta 1996¹, pues evidentemente se trata de un tema de actualidad pero muy cambiante, por lo que al público en general le proporcionará información anticuada y al experto no le dirá nada, puesto que es más fácil conseguir las publicaciones recientes del IPCC o a través de Internet, los datos de diversos grupos del mundo.

Por el contrario, *El Niño, experimento climático de la naturaleza*², que fue publicado originalmente en alemán en 1991, en la edición del FCE incorpora correcciones y agregados de los autores que actualizan la información a 1995.

El libro revisa los aspectos oceanográficos y meteorológicos de la corriente de El Niño, anomalía cálida que suspende la corriente marítima fría de Humboldt frente a las costas pacíficas de América del sur.

¹ Leggett, J. 1996. *El calentamiento del planeta: informe de Greenpeace*. Fondo de Cultura Económica, Sección de obras de ciencia y tecnología. México, 523 p.

² Arnts, W.E y E. Fahrbach, 1996. *El Niño, experimento climático de la naturaleza*. Fondo de Cultura Económica, Sección de obras de ciencia y tecnología. México, 312 p.

En dicha obra se especula sobre si esa anomalía es causa o consecuencia de desórdenes mayores de la circulación de los océanos y de la atmósfera, y se navega a profundidad sobre los efectos de El Niño en las pesquerías, tema en el que son expertos los autores, quienes vivieron y midieron los efectos de El Niño más intenso del último siglo, el de 1982-1983.

Desde luego, se aclara el concepto de la situación contraria a El Niño; la intensificación de la corriente fría de Humboldt, que se conoce técnicamente en todos los idiomas como *La Niña*.

Finalmente debe aclararse que el libro adquiere gran actualidad porque desde mediados de año los oceanógrafos insisten en afirmar que las aguas del Pacífico ecuatorial están sorprendentemente cálidas (del orden de unos 2 °C sobre el promedio), lo que puede ser anuncio de un Niño veraniego de 1997 que se extenderá hasta el próximo año. Es más, no son pocos quienes atribuyen las inundaciones europeas de julio pasado a este fenómeno. Entre que si son peras o son manzanas, ahí está una obra oportunamente publicada por el FCE.